

Educación y empoderamiento para las perspectivas de vida

Para el año 2028 la niñez y la juventud que sufre explotación, violencia y discriminación disfruta de más oportunidades de aprendizaje y formación de calidad adaptado a las necesidades que fomentan el crecimiento personal, la resolución pacífica de conflictos y unas condiciones de trabajo y vida dignas con el fin de superar barreras de participación económica, social y política.

1. Fundamento de este objetivo

Hipótesis de impacto:

SI la niñez y la juventud marginada y explotada tiene acceso a educación y formación de calidad basada en las necesidades, así como a apoyo psicológico, y se los protege de la explotación, violencia y discriminación

ENTONCES esto ampliará sus oportunidades de crecimiento de su potencial individual y social completo para el desarrollo de perspectivas de vida viables

PORQUE la niñez y la juventud han adquirido un fundamento sólido que los permite superar la exclusión social y económica o las circunstancias de explotación y crear el cambio y la transformación social.

Observación importante: Cuando usamos los términos «aprendizaje de calidad» o «educación de calidad» definimos «calidad» como aprendizaje y enseñanza que se adapta a las necesidades y condiciones, especialmente de la niñez y la juventud marginada y explotada. El foco del trabajo de tdh no está en la educación formal e individual de alto nivel o en la preparación a la participación tradicional en los negocios. No solo se trata de preparar a las y los jóvenes para un empleo, sino que les debe permitir crear formas innovadoras de generar ingresos y nuevas perspectivas de empleo para grupos de niños, niñas y jóvenes marginados. Además, las formaciones tienen que complementar las exigencias locales como, por ejemplo:

- fomentar las actividades culturales locales,
- métodos adaptados en áreas rurales y urbanas,
- formación en sensibilidad intercultural,
- métodos de resolución pacífica de conflictos.

2. Razones clave para apoyar y financiar las voces ambientales jóvenes

Uno de los muchos costes sociales de la economía capitalista global es una desigualdad intra e intergeneracional en todos los aspectos de la vida y finalmente sistemas educativos

inapropiados. Millones de niños, niñas y jóvenes sufren hambre y pobreza y están expuestos a violencia doméstica, social y relacionada con la guerra. Se los discrimina y no tienen acceso suficiente a atención sanitaria y una buena educación. Como consecuencia, a menudo se convierten fácilmente en víctimas de trabajo infantil, tráfico infantil y violencia. En 2023 la pobreza, la desigualdad, la violencia y la explotación están en aumento y afectan más a la niñez que durante los 20 años anteriores. Mientras los gobiernos tenían dificultades para luchar contra la pandemia de COVID-19 se ignoraban aún más los intereses y necesidades de la niñez, especialmente en relación a la educación. Desde entonces se ha establecido que la pandemia ha claramente agrandado una crisis global existente de aprendizaje y ha resaltado las graves desigualdades que caracterizan el acceso a la educación de calidad. Los confinamientos resultaron en un aumento de los niveles de violencia doméstica, explotación sexual, abandono escolar, trabajo infantil y pérdidas de oportunidades de generación de ingresos, lo que arruinó las perspectivas de vida de muchos niños, niñas y sus familias. Los niveles en aumento de inflación y los precios de los bienes básicos actuales aumentan la crisis. Esta situación se ve amplificada por el impacto devastador de la crisis climática y la degradación ambiental, así como los conflictos armados en todo el mundo.

Cada vez más niños, niñas y jóvenes sufren explotación. En todo el mundo, antes de la pandemia de covid-19, alrededor de 160 millones de niñas y niños estaban trabajando, 79 millones de ellos con las peores formas de trabajo infantil tal y como lo define la Convención 182 de la OIT. Las agencias de la ONU estiman que en 2023 hay incluso más niñas y niños que antes que se ven arrastrados o que recurren a estrategias dañinas para sobrevivir. Se niega a toda una generación sus derechos esenciales, incluyendo su derecho a la educación.

Frente a este contexto, la educación y la formación de calidad pueden ser una de las medidas clave que afectan a la situación de la niñez hacia cambios positivos en ciertos momentos, así como para sus perspectivas de vida futuras.

La base de esto se presenta ya a una edad temprana: Las investigaciones en la educación temprana han demostrado claramente que tener bases sólidas en cuanto al desarrollo cognitivo y físico es un prerrequisito para que la niñez y la juventud alcancen su máximo potencial. Más tarde, la alfabetización posibilita que la niñez lea, aprenda, se exprese, participe en la vida cultural y política, entienda el mundo y abra sus mentes. La formación profesional y de habilidades de vida que da respuesta al contexto individual de los jóvenes lleva al empoderamiento social y económico. La educación empodera concretamente a las niñas para luchar contra el matrimonio temprano, realizar una planificación familiar segura y sana y establecerse por sí mismas.

La educación y el aprendizaje nunca son puramente académicos: fomentan el desarrollo personal, las interacciones sociales pacíficas y las habilidades para transitar los desafíos de la vida. Los espacios de aprendizaje deben incluir actividades complementarias que refuerzan el carácter, las habilidades de afrontamiento, por ejemplo, mediante el arte y la cultura, el juego o el deporte. Los currículos que tratan asuntos de diversidad, igualdad, salud, bienestar y justicia social propician capacidades de reflexión crítica.

Así, la educación contribuye a un empoderamiento individual, social y económico y a superar la marginación y la explotación y estimula la transformación hacia unas sociedades más justas.

La sociedad de hoy está profundamente marcada por una lógica dominante despreocupada y no proporciona suficientes oportunidades y apoyo para la educación de calidad adaptada a la niñez, la formación, el trabajo digno y el empleo, aunque la niñez y la juventud representen más de la mitad de la población en muchos países del sur global. La negación de oportunidades igualitarias de vida perpetua la pobreza y las desigualdades sociales, lo que resulta en una juventud sin posibilidades de creación de ingresos dignos, lo que apoyaría a sus familias y comunidades a medio y largo plazo. En cambio, no se tiene en cuenta su potencial humano. Hay un alto nivel de frustración y problemas mentales relacionados con esta falta de posibilidades de la movilidad social y para ser económicamente independientes, lo que a veces lleva a que la juventud realice actividades dañinas, explotadoras o destructivas.

3. Enfoques y marcos de trabajo basados en los derechos de la niñez que apoyan las voces ambientales jóvenes

El derecho a la educación (desarrollo en la infancia temprana, escuelas y formación profesional) está consagrado en el artículo 28 de la CDN de la ONU. El artículo 29 de la CDN de la ONU proporciona criterios específicos: La educación de la niñez debería ayudarles a desarrollar completamente sus personalidades, talentos y habilidades. Debería enseñarles a entender sus propios derechos y a respetar los derechos de otras personas, culturas y diferencias y a vivir en paz. Además, tienen que ser capaces de analizar de manera crítica sus circunstancias sociales, económicas y políticas. El aprendizaje de calidad también puede incluir competencias digitales y el acceso a tecnologías digitales. La CDN de la ONU, en el artículo 32 reconoce el derecho de la niñez a ser protegida de la explotación económica y de realizar cualquier trabajo que pueda ser dañino o intervenir con la educación de la niñez, o ser dañino para la salud o el desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. Esto lo replica la Convención 182 de la OIT, que define las peores formas de trabajo infantil (véase más arriba).

El derecho a la educación está estrechamente vinculado a muchos otros derechos de la niñez y es un requisito para poder disfrutar de otros derechos, como

- El derecho a ser escuchados,
- la libertad de formar una opinión propia y expresarla libremente,
- la libertad de pensamiento
- la libertad de asociación y reunión,
- el derecho a acceder a los medios de comunicación,
- el derecho a acceder a medidas de seguridad social,
- el derecho a unas condiciones de vida adecuadas,
- el derecho a jugar,
- el derecho a la protección contra drogas peligrosas
- el derecho a la protección contra la explotación sexual.

El objetivo de desarrollo sostenible 4 de la ONU (<https://www.sdg4education2030.org/the-goal>) tiene por objetivo asegurar la educación inclusiva e igualitaria y promover oportunidades de aprendizaje de por vida para todos para el año 2030 y tiene siete objetivos, incluyendo el acceso igualitario a la educación de calidad para distintos grupos de edad y una juventud con más habilidades para el empleo, el trabajo digno y la emprendeduría. El logro del ODS 4 es vital para conseguir otros ODS, como el 1 (erradicar la pobreza), 5 (igualdad de género), 3 (buena salud y bienestar), 10 (reducir las desigualdades entre países), 8 (crecimiento económico continuo, inclusivo y sostenible y trabajo decente para todos), 9 (infraestructura e innovación resiliente), 12 (consumo sostenible y estilo de producción en armonía con la naturaleza), 13 (acción urgente para combatir el cambio climático), 16 (sociedades pacíficas e inclusivas).

Añadiendo y basándose en estos enfoques internacionales, tdh y las copartes reforzando sistemas educativos, asegurando el acceso u ofreciendo alternativas viables para integrar la educación que son muy relevantes a la situación específica de los participantes.

El enfoque incluye la participación de la niñez y la juventud en el diseño de respuestas a su situación. Se ve guiado por los principios de salvaguarda de la niñez (incluyendo espacios seguros), respeto mutuo, igualdad de género y sensibilidad cultural e incluye servicios de apoyo psicosocial si son necesarios.

4. Resultados a conseguir mediante el apoyo y financiación de las voces ambientales jóvenes

tdh tiene un enfoque de programación holístico y empoderador sobre las oportunidades de aprendizaje y formación de calidad para la niñez y la explotación que sufre explotación, violencia y discriminación. El enfoque incluye distintos grupos de edad desde la edad temprana, educación primaria y secundaria, jóvenes y edad adulta joven que realiza la transición de la escuela al mundo laboral. El foco en sí lo determina la edad y el contexto específico de los participantes. Los proyectos reaccionan de manera flexible y adecuada a su contexto regional.

En el **nivel micro**, la niñez y la juventud trabajadora, así como la niñez y la juventud que sufre explotación o discriminación, participa en oportunidades de aprendizaje y la formación de calidad adaptados a sus necesidades y tienen acceso a apoyo psicosocial. La juventud mantiene su trabajo o comienza y establece su negocio con éxito. Estas oportunidades los permitirán crecer a su potencial individual y comunitario completo y de desarrollo de perspectivas de vida viables Según la situación y el mercado laboral, estos conceptos pueden incluir formación vocacional para negocios existentes o el apoyo al trabajo por cuenta propia y emprendeduría.

En el **nivel meso**, en cada región se crean modelos para construir educación de calidad, formación profesional y la creación de empleos y sustentos sostenibles para la niñez y la juventud marginada que pueden ser replicados por otros y los pueden usar las instituciones gubernamentales, colegios y/comunidades. El grupo meta depende del contexto (como la niñez trabajadora, la niñez en las peores formas de trabajo infantil, la niñez en riesgo, la

juventud desempleada, la niñez que sufre otras formas de violencia). En general, el foco está en los grupos más vulnerables. La educación para la paz y los espacios seguros son componentes clave de la proporción de la educación y el empoderamiento para las perspectivas de vida.

En el **nivel macro**, tdh y las copartes tratan cambios políticos y sociales mediante incidencia política a nivel local, regional, nacional e internacional. Por ejemplo: cerrar brechas en la legislación nacional sobre trabajo infantil, reforzar la legislación crear currículos adecuados y sensibles a la cultura de las respectivas comunidades y elevar modelos alternativos de educación, así como enfoques innovadores a empleos y otras oportunidades que generan empleo para la juventud marginada o en peligro. Además, defendemos frente a instituciones relevantes y tomadores de decisiones a nivel local, nacional, regional e internacional, si corresponde en coalición con otras ONGs, la inclusión de más mejoras de igualdad y transformación en marcos políticos y legales. Cualquier cambio debe estar alineado con los procesos y mecanismos relevantes nacionales e internacionales (como sobre trabajo infantil en las cadenas de suministro, la participación/empoderamiento de la niñez trabajadora, cambios en la legislación, contribuir al desarrollo nacional de la juventud y programas de formación, presupuestos, informes paralelos a la CDN de la ONU o al Consejo de Derechos Humanos de la ONU/UPR, etc.)

Crear perspectivas de vida está estrechamente relacionado con las áreas de trabajo de la igualdad de género, el derecho a un ambiente sano y el apoyo a la niñez y juventud en contexto de migración y puede crear sinergias o reforzar intervenciones en estos campos, como:

- promover igualdad de género, liderazgo femenino y enfoque innovadores para un trabajo digno de niñas y mujeres jóvenes (modelos de comportamiento positivos),
- formación profesional y creación de empleos en el sector ambiental, teniendo en cuenta nuevos desarrollos (trabajos «verdes» como en reciclado, economía circular, agricultura inteligente para sustentos sostenibles, etc.),
- incluyendo programas de educación ambiental en programas de educación, ya que un ambiente sano es un requisito de perspectivas de vida sostenibles
- educación específica y apoyo de habilidades de vida para la niñez y la juventud desplazada forzada, lo que ayuda a reducir la vulnerabilidad, promover la cohesión social y refuerza su representación,
- usando el programa MHPSS para inspirar el trabajo en apoyo y rehabilitación psicosocial de la niñez marginada y explotada.

5. Efectos duraderos previstos con el apoyo y financiación de las voces ambientales jóvenes

El programa de tdh ha contribuido a reducir la pobreza y la marginación social mediante modelos de empoderamiento, educación y formación holísticos, flexibles y adaptados a la

niñez y la juventud que van más allá del crecimiento individual, pero tienen un impacto en las comunidades y sociedades en general.

Los participantes en estos programas han adquirido una base educativa significativa y sostenible. Así pueden encontrar trabajos dignos o empezar sus propios negocios y convertirse en una ciudadanía responsable. Así, el trabajo infantil y otras formas de explotación y otras causas de violencia, se tratan de manera efectiva (prevención/protección/soluciones), los presupuestos familiares son más resilientes frente a los problemas económicos y el nivel de pobreza en los pueblos/distritos que participan es menor.

A nivel estructural hay legislación mejor para proteger a la niñez de la explotación y se cumple (por ejemplo, leyes nacionales para proteger a la niñez de la explotación, Directiva de la UE sobre la Diligencia Debida y Derechos Humanos). Los presupuestos en educación y formación se han aumentado, las políticas relacionadas han tenido una influencia exitosa de tdh y las copartes y los sistemas educativos son más inclusivos.

A nivel institucional, el programa de tdh ha ganado visibilidad y atraído el apoyo de nuevos donantes (institucionales, privados, negocios).

6. Cinco criterios para apoyar y financiar la ciudadanía ambiental joven

Los siguientes criterios de apoyo y financiación definen el enfoque de tdh para acompañar a la niñez, la juventud y las copartes y los movimientos de la sociedad civil de todo el mundo en sus esfuerzos y luchas por perspectivas de vida para la niñez marginada y explotada.

Las actividades educativas y de formación propuestas no se centran en programas formales, sino que incluyen formación en aspectos que afectan directamente la vida de la niñez y los jóvenes (tal y como se describe en 3).

- Apoyar el fomento del desarrollo de habilidades personales, sociales y profesionales que dan a la niñez y la juventud una perspectiva de vida realista y sostenibles en su contexto respectivo (incluyendo el apoyo psicosocial, educación para la paz y habilidades de vida).
- Acompañar copartes, a la niñez y la juventud en su desarrollo, implementar y aumentar los programas de calidad (basado en ciertos estándares y criterios) que responden a las demandas de su contexto respectivo cuando se trata de luchar contra la explotación u otras formas de violencia y proporcionar perspectivas de trabajo digno.
- Apoyar la colaboración entre las copartes, los movimientos de la sociedad civil, así como negocios (como alianzas de multi actores) que tratan con la explotación, discriminación y violencia y el trabajo hacia una educación significativa y trabajo digno.
- Proporcionar y facilitar formación, intercambio y apoyo de liderazgo en las copartes, la niñez y la juventud que participa en la creación y la promoción del aprendizaje de calidad y oportunidades de formación.
- Apoyar la incidencia (a todos los niveles, de local a global): reforzar la colaboración entre los socios, la niñez y la juventud en el campo, los

activistas nacionales e internacionales (dentro y fuera de tdh) para presentar incidencia basada en pruebas a los tomadores de decisiones para que influyan en las políticas relacionadas con la protección de la explotación y estándares de calidad para programas educativos.